

Aguila Calva, de Fenwick Lansdowne.



Fenwick Lansdowne, desde su más temprana niñez, empezó a combinar su innata habilidad artística con su amor por las aves. Más tarde esto resultaría en una feliz combinación ya que en los veintitantos años que ha pasado desde entonces Lansdowne se ha convertido en uno de los mejores pintores de aves que jamás se hayan conocido. La exactitud anatómica de un ornitólogo y el talento creativo de un artista han permitido a Fen Lansdowne, como lo dijo un crítico, "transformar el tópico de la ornitología en una verdadera obra de arte."

Nacido en 1937 en Hong Kong de padres británicos, James Fenwick Lansdowne fue hijo único. Cuando la guerra empezó en 1940 él y sus padres establecieron su residencia en Victoria, Colombia Británica. Fue ahí donde pasó largos años de terapia y cirugía para corregir los efectos que le dejó la polio. La primera parte de su adolescencia la pasó en necesaria reclusión. En esa larga época, con la ayuda y ejemplo de su madre Edith, dedicada naturalista y consumada artista, Fen Lansdowne empezó a desarrollar un apasionado interés en los pájaros, la pintura y el dibujo. Estos pasatiempos juveniles serían las mayores preocupaciones de su niñez y más tarde lo guiarían naturalmente a lo que sería la profesión de su vida.

Ahora miembro de la Real Academia de las Artes de Canadá, Lansdowne nunca tuvo un entrenamiento artístico profesional, no obstante empleó tres veranos como asistente de laboratorio en el Museo de Colombia Británica, estudiando la anatomía de pájaros y mamíferos a través de la disección.

En 1956 John Livingston, entonces director de la Sociedad Audubon de Canadá, dijo ya a la sazón entonces que las pinturas de Lansdowne eran "absolutamente hermosas, tan buenas como sólo pueden serlo las de un artista entrenado y maduro." Cuando Livingston se enteró que eran de un adolescente autodidacta, inmediatamente hizo arreglos para exponer sus trabajos en el Real Museo de Ontario. El trabajo de Lansdowne de inmediato recibió la aclamación de los críticos de arte y naturalistas. Como lo expresó Ray Gardner de la revista *Maclean's*, las pinturas de Lansdowne exhiben "una fidelidad que se apega a la naturaleza —delinea con precisión el vuelo de un pájaro, su postura, anatomía, color y medio ambiente— pero, sobre todo, ha plasmado en sus aves la imaginación de un poeta y la mano creativa de un artista."

Desde entonces los trabajos de Lansdowne han sido exhibidos en muchas de las galerías de más importancia, incluyendo la Tryon en Londres; la Kennedy en Nueva York; el Museo de Bellas Artes de Montreal; el Real Museo de Ontario; la Casa Audubon en Nueva York; el Laboratorio de Ornitología de la Universidad de Cornell; el Museo Nacional de Ciencias Naturales y el Instituto Smithsonian, ambos en Washington, D. C.

Fen Lansdowne realiza extensivas excursiones con el fin de familiarizarse con el medio en que viven sus "modelos" y las posturas que adoptan. Los plumajes de aves disecadas como guía para el color, textura y detalles, junto con los esbozos hechos en el campo y su íntimo conocimiento de las aves y los parajes en los que habitan, le permiten alcanzar esa perfección y meticulosos detalles que le caracterizan. Usa algunas ramas, piedras o flores para indicar el medio en que vive su modelo. Esta sencillez de diseño, en combinación con la exactitud de los detalles, exquisito color, posición y actitud del ave, dan como resultado una pintura de una rara belleza e impacto. No importa que el modelo sea un águila o un gorrión, ahí están como uno los vería al natural: sin la menor muestra de artificialidad.

Las razones de su éxito y supremacía en su campo de trabajo son innumerables, pero destacan su diligencia, destreza, percepción, tenacidad y la búsqueda de la perfección en el arte.

LAS AVES COMO OBRA DE ARTE

Por Joanne M. Dale

Quizá el factor más importante sea aquél que resulta más obvio en sus pinturas: un profundo entusiasmo y respeto por sus modelos. Como él mismo dijo: "Hay para mí algo casi místico en las aves, quizá sea que ellas pueden volar y nosotros los humanos no."

Fotos y Texto: Copyright 1976 MF Feheley Arts Co. Ltd., 5 Drumsnab Rd., Toronto, Ontario M4W 3A4, Canadá.